Año VIII — Barcelona 2 de Agosto de 1911 — Epoca 4.ª—Número 74

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Ordeñando la rebeldía

Es curioso. Como chicos cogidos *infraganti*, que atemorizados y compungidos balbucean un ¡tío yo no he sido!, así los partidos políticos de España, repudiaron el movimiento revolucionario de hace dos años y negaron en todo y por todo su relación con los revolucionarios y su solidaridad con ellos.

Fueron turbas, las famosísimas turbas, el populacho, quienes hicieron aquella barrabasada de incendiar conventos y batirse con la fuerza pública en Barcelona y otras poblaciones.

Hasta en pleno movimiento revolucionario, los organismos políticos negáronse á contribuir á la acción, á prestar la bandera de sus ambiciones á quienes tuvieron la cándida inocencia de proponerles aprovechasen las circunstancias.

Han pasado dos años apenas y la *disparatada* obra de los sublevados, la vituperada en plena acción y repudiada después, se ha convertido para estos populacheros en semana gloriosa, en obra propia y en la que todos pusieron sus manos alentadoras.

Los unos han hallado entre los caídos en la lucha, algunos nombres de afiliados á sus centros partidistas. Los otros sacan de la lista negra de la represión maurista, la demostración de que su partido fué el revolucionario por excelencia, ya que en ella figuran correligionarios suyos. Y los de más allá y los de más acá, monárquicos inclusive, recuerdan lo que escribieron contra la aventura bélica en el Rif, para que se les tenga en cuenta como factores de la revuelta de julio.

Se ha cantado en todos los tonos á la revolución que fué. Habría ahora que ver cuantos de esos ordeñadores de la rebeldía, son capaces de unirse á los revolucionarios de verdad si de nuevo la revolución golpease con sus manos callosas en los conventos, las fábricas, los palacios y las oficinas del Estado.

Es probable, seguro, que apenas se llamarían *Pedros*...

El movimiento insurreccional de Barcelona, en una época como la actual en la que hablar de barricadas parece un sueño de románticos, causó enorme impresión en toda Europa. Gesto de gallardía, arrojo valeroso en pro de una causa simpática á todos los centros europeos intelectuales y de cultura, obtuvo aplausos generales. La revolución se caracterizó por su ausencia de crueldad y esto la favoreció ante el criterio de los extranjeros, tanto como su sentido anticonquistador, su acción contra los frailes que tienen dominada, empobrecida y entenebrecida á España y la valentía demostrada al realizarla en estos tiempos de cañones de tiro rápido, ametralladoras y mausers, no contando más que con pistolas, escopetas y latas de petróleo.

La aprobación europea, exteriorizada de manera calurosa al realizar el gobierno de Maura aquella célebre represión, exagerada enormemente para la tan en realidad pequeña acción revolucionaria, hizo caer en la cuenta á los vivos de la política, que era explotable la rebeldía popular, que estaban frente á un caso de *europeísmo* y ni cortos ni perezosos se largaron á discursear y editorializar sobre la revolución de julio, á punto tal que quien ignorase lo ocurrido hace dos años tendría hoy que creer que fué una obra común á todos los partidos políticos de España, desde el socialista que acordó la huelga general á fecha fija, dando así tiempo á que el movimiento barcelonés terminase y el gobierno hiciera fracasar el anunciado paro metiendo en la cárcel á los conspícuos del socialismo charlamentario, hasta el lerrouxista que negó más veces que Pedro á Cristo su apoyo á los revolucionarios, y desde los de la izquierda catalana que denostaron á los rebeldes como si formada estuviese por obispos y frailes, hasta los republicanos que hace cuarenta años están amenazando con la *revancha* de lo de Pavía y que maldito, si en aquella ocasión trataron de devolver el pelotazo á la monarquía.

Ordeñadores de la rebeldía, quieren aprovecharse del esfuerzo popular, como á diario lo hacen en todos los órdenes de la vida.

Y no ven que el pueblo, que no los vió junto á sí en la revuelta de julio, el pueblo que realizó aquella hazaña, los desprecia por su mentir de ahora, tanto como por su cobardía de entonces.

Incapaces de toda acción, están inhabilitados para abrogarse ningún acto, nada que suponga sacrificio y riesgo.

De la miseria de España, del atraso intelectual, del predominio del clericalismo, de la rutinaria vida nacional, tienen ellos y nadie más que ellos la culpa. Ellos que no saben ó no quieren ilustrar y que no pueden accionar.

Ordeñadores de la rebeldía: estáis perdiendo el tiempo. La rebeldía se ordeña con la acción.

Para el primer tema del Concurso

¿CÓMO SE PODRÁ VIVIR SIN GOBIERNO EN COMUNISMO?

Está próximo á finalizar el tiempo señalado para el Certamen Científico Sociológico, iniciado por el grupo «Los Egoístas», y á decir verdad, la intelectualidad no ha correspondido conforme debía.

Reciban los compañeros de Gatún, el convencimiento de mi satisfacción por sus buenos propósitos.

No pretendo hacer vanidosas afirmaciones ni implantar teorías, pero, teniendo en cuenta los muchos compañeros que siguen con interés este concurso, animosos de sacar alguna provechosa consecuencia, me he dispuesto á romper una lanza, aun á trueque de posibles contradicciones, que gustoso aceptaría en la creencia de que algo habríamos logrado, pues ellas serían beneficiosas.

Creo de gran importancia y suma necesidad actual, la definición filosófica, clara y precisa sobre «Comunismo anárquico», desde el punto de vista ideológico-propagandista.

Si convenimos en que por medio de la Revolución social universal ha de ser implantada la anarquía; si en el seno de la idea anárquica aceptamos hoy el comunismo, conduzcámonos á definir en detalle con la mayor dosis posible de precisión filosófica, la forma en que una y otra cosa pueden ser llevadas á la práctica. Hecho esto, habremos encendido el faro luminoso que guíe nuestra propaganda, y contrarrestado las afirmaciones de los que pretenden hacernos pasar por *utopistas*.

Dos son los puntos principales en que fijamos nuestras actuales aspiraciones: *Revolución*, medio; *Comunismo-Anarquía*, finalidad.

A la revolución por la evolución, y por la revolución al comunismo anárquico.

En la evolución se impone una constante y decisiva propaganda completa por medios que capaciten á los humanos para ser libres. Una revolución con estos antecedentes preparatorios, ha de dirigir la acción desde los primeros momentos, á abolir todo derecho de propiedad, sucesión, hereditario, etc.; gobierno, moneda, burguesía, plutocracia, etc., todo caerá á su impulso arrollador, desapareciendo con ello todos los prejuicios que lleva consigo la humanidad: orgullo, hipocresía, ambición..., nada de esto tendrá ya razón de ser, por lo que no es de temer el fracaso en la implantación de la nueva, de la única vida. Fundido y anulado el vil metal acuñado, destruídos los archivos, sin gobierno autoritario, y descartado todo privilegio, sólo imperará la razón, impuesta por la mayoría revolucionaria.

Al día siguiente de la revolución, después de haber hecho justicia, cada uno deberá volver á sus tareas habituales, cada cual acudirá á suplir sus necesidades, con sólo ir á solicitar lo que precise donde lo haya, y cesarán desde este día las inícuas desigualdades en que, mientras unos arrastran sedas y se hacen conducir en lujosos coches ó automóviles, otros mueren de inanición ateridos entre andrajos y comidos por la miseria. En tanto, se irán organizando las comunidades por industrias, oficios ú ocupaciones. Los periódicos desempeñarán un importante papel; así como hoy están al servicio de las ambiciones políticas, religiosas, etc., entonces servirán como guía de las distintas comunidades de todos los ramos del Trabajo, y en cuyas columnas, como en todo lo demás, tendrá eco la voz de todos por igual.

El que quiera disfrutar de los dones de Natura, el que desee aprovecharse de los goces generales, se verá precisado á producir.

Un zapatero, por ejemplo, necesita una mesa: bastará con que lo solicite en su comunidad, ó directamente, según los casos, á la de carpinteros ó ebanistas, con sólo presentar un tiquete, carnet, ó contraseña acreditativa de que pertenece á dicha comunidad de su oficio.

Un agricultor que desee distraer unas horas en un teatro, no necesitará más que presentar su carnet ó contraseña á la entrada, lo mismo que los porteros y cómicos ó actores lo harán á su vez al adquirir las legumbres y hortalizas.

El que por una ú otra causa se vea precisado á trasladarse de un punto á otro, con sólo al presentación á los ferrocarrileros, del carnet, en el cual constará la fecha en que deja la comunidad, podrá servirse del ferrocarril en su viaje; más tarde, una vez llegado á su destino, lo volverá á presentar en la respectiva comunidad, de la cual entrará á formar parte inmediatamente. De esta forma, no podrá darse un solo caso en que, como actualmente ocurre, un enfermo para cuya curación aconseja la ciencia el cambio de clima, no pueda satisfacer su necesidad por falta de medios

Todo esto, que sólo es un pequeño bosquejo, pues los ejemplos y comparaciones se harían interminables, es lo suficiente, no obstante, para demostrar la facilidad de hacer positivas nuestras aspiraciones *anárquico-comunistas*.

Los ancianos deberán quedar relevados de todo trabajo, sirviéndoles las canas y arrugas de la piel, como único documento que acredite sus derechos. Los inválidos también gozarán de las mismas ó parecidas facultades, según el grado de inutilidad.

En lo que toca á los dementes, ya tiene la ciencia métodos curativos que actualmente se practican con desigualdad y será restablecido más humanitario é igualizado.

Los adelantos modernos servirán para suplir el excesivo trabajo del hombre y, contra lo que otros digan, aumentará la producción en algunos ramos de la industria; los automóviles, por ejemplo, de cuyo disfrute sólo gozan hoy los privilegiados, están llamados á suplir los carros, facilitando con mayor rapidez y comodidad los medios de transporte. Los sin trabajo, unidos á la legión de parásitos de todas clases que ahora se alimentan con el producto del sudor ajeno, suman un número considerable, que distribuídos en las diferentes labores, aminorarán grandemente las horas de trabajo. Desaparecerán las fronteras, extendiéndose las diferentes comunidades de la tierra en santo lazo de amor y concordia. No harán falta cárceles, porque no habrá delitos; no existirá el delito, porque desaparecerán las causas que lo determinan.

He aquí mi criterio concretado de la forma aproximada en que los moradores de todos los países pueden incautarse en común de las máquinas, instrumentos del trabajo y riqueza toda, para el disfrute libre é igualitario. Para entenderse y decidir sobre cualquier asunto, podrán convocarse en la plaza pública ó valiéndose del periódico por tribuna; sin policía que trate de impedir lo primero, ni director que imponga su voluntad en lo segundo, prevalecerá la suprema razón forzada por su propio impulso.

Los carnets sólo serán destinados á demostrar el derecho al goce de quienes cumplan sus deberes contribuyendo á la producción, y como dentro del comunismo, todos y cada uno de por sí serán libres y, por lo tanto, dueños de sus actos, cada cual satisfará sus necesidades como mejor le parezca.

Nada de lo existente como riqueza y como adelanto sobra, más bien al contrario; mientras el mecánico electricista regenta la dinamo que alumbra las tinieblas de la noche, mueve los tranvías que acortan la extensión de las grandes urbes, otros hacen producir á la tierra su alimento, fabrican y confeccionan las ropas con que ha de resguardarse de la intemperie, funden el metal y construyen la maquinaria, etc.; todo exactamente igual que hoy, pero con la única diferencia, de que lo disfrutará quien á producir contribuya, al revés de lo que ahora acontece.

El carpintero, herrero, albañil, cerrajero, arquitecto, vidriero, cantero, carretero, etc., se ponen de acuerdo y construyen sus palacios destruyendo las actuales chozas antihigiénicas que habitan, y por este orden de correlación quedan salvados los escollos que puedan surgir en todos los órdenes de la vida.

Mantengo las salvedades hechas en un principio y estoy dispuesto á ampliar y razonar, dado caso que se suscitase alguna polémica contradictoria.

LUIS B.

Barcelona

Para el segundo tema del Concurso

EL PROBLEMA OBRERO

Sin preámbulos y deseando satisfacer los deseos de «Los Egoístas», entremos de lleno en materia.

La organización obrera que unos llaman Societarismo y otros Sindicalismo, sin que la variación de nombre altere la cosa, carece de personalidad, es anónima y no tiene más nombre que el que voluntariamente quieran darle; por eso unos dicen Societarismo, otros Sindicalismo y hasta hay una gran parte de obreros, particularmente entre los agricultores, que la denominan Socialismo. Estos últimos, en su mayoría, creen que todo el que se asocia es socialista sin embargo de ser el partido socialista un partido político. La organización obrera, además, no tiene ideal definido. Y cuando se dice Societarismo, Sindicalismo (sin mencionar eso de Socialismo), unas veces es refiriéndose al conjunto de sociedades de resistencia, otras al ideal de éstas; pero siempre sin hacer una afirmación categórica, los espíritus y las plumas vagan por el inmenso espacio de lo desconocido y de lo indeterminado. Pues aunque por imposición de la ley cada sociedad tiene un reglamente en el que por fórmula algunos puedan tener definido el ideal que persiguen, el conjunto de todas no han hecho eso todavía, por lo que se puede repetir: *la organización obrera que unos llaman Societarismo y otros Sindicalismo, no tiene ideal definido.*

Todavía podemos decir más: hay en una población muchos ó pocos obreros, bien ó mal organizados; hay en una nación ó en varias, muchas ó pocas sociedades, bien ó mal organizadas, pero no podemos decir por eso que la clase obrera universal esté ni bien ni mal organizada. La mayoría de los obreros no están asociados y la mayoría de las pocas sociedades constituídas están aisladas unas de otras ¿Dónde está, pues, la organización obrera?

Pues bien, este conjunto de obreros asociados y hasta los por asociar, en el fondo, allá en lo más hondo de los sentimientos, todos convergen porque la naturaleza y las necesidades son unas; pero en la forma, en los adherentes morales, políticos y sociales adquiridos en la sociedad, todos difieren, llegando á establecerse bandos diferentes con emblemas también diferentes, que sirven para conservar latente el estado de discordia y convertir los centros de esas mismas sociedades en campos de batalla donde la lucha de compañero á compañero ha tomado carta de naturaleza.

Si los obreros asociados, en vez de ver en cada organizador un ladrón y en cada propagandista un vividor, se dedicaran á hacer la organización general y emprendieran la lucha de clase á clase y de estado á estado, se emanciparían enseguida. Tal pavor causaría á los privilegiados ver unidos á todos sus esclavos, que seguramente no esperarían un hecho revolucionario para devolver los bienes al pueblo. Pero tal unión no podrá hacerse mientras exista la tiranía que ejercen entre sí esos mismos esclavos.

Ya está dicho donde se halla el ideal, pero bueno será repetirlo: *allá en lo más hondo de los sentimientos del individuo*. Y pocos son los que teniendo que trabajar excesivas horas diarias por un salario que no es bastante ni para matar el hambre, no lo exterioricen cada día, cada hora y cada momento, por medio de exclamaciones de rebeldía, de una rebeldía natural producida por la tiránica explotación.

En los momentos de los sufrimientos morales y materiales á que están sometidos los trabajadores, todos son enemigos de la propiedad, de la autoridad, del capital y clero, aunque después cuando van á los centros obreros, la mayoría se extraña y algunos hasta protestan de que haya quien propague en contra de esos cuatro extremos principales de la Sociedad capitalista, pretextando que en las sociedades obreras no se debe hablar de anarquía.

Mirando el asunto sin apasionamiento, como quien sólo se propone decir verdad, se ve que los obreros, hasta los más retrógados, cuando están sufriendo las consecuencias de la explotación ó se hallan sin comer, todos son enemigos de la Sociedad capitalista é invocan las excelencias de la igualdad y la libertad, pero no pueden aceptarlas en llamándolas por su verdadero nombre, la anarquía. Es esta preocupación una de las causas porque las sociedades y todos ó la mayor parte de los individuos que trabajan y se asocian, no puedan inteligenciarse y condensar en una aspiración colectiva, lo que es la aspiración sentimental del individuo. ¡Horrendo fenómeno de la vida, que persigue á la Humanidad á través de los tiempos y perpetúa las miserias! Por él se multiplican los sufrimientos de la inocente prole y se hace permanente el martirologio de los hombres sinceros de clara inteligencia que quieren educar á las masas proletarias con el saludable y balsámico elixir de la enseñanza racional y la educación social.

Lo repetiremos, porque hay cosas que su mayor mérito consiste en explicarlas y repetirlas: *¡Las sociedades obreras no pueden inteligenciarse y condensar en una aspiración colectiva lo que es la aspiración del individuo que trabaja!*

Por causa de la forma tan intensa que tiene de castrar á los obreros la explotación capitalista, aquéllos, como queda dicho, se sienten enemigos de la autoridad, de la propiedad, del capital... ¡vaya! se sienten anarquistas —¿por qué no decirlo si es verdad?— y están divididos en dos clases principales; una, la de los conscientes, que por su desenvolvimiento cerebral, se explican é idealizan otro orden social humano en armonía con la naturaleza; otra, la de los inconscientes, que debido al atavismo y á la educación, todo lo someten á los convencionalismos, por lo que no han llegado á explicarse con claridad el ideal que sienten, pero llegarán. Llegarán y aunque entre tanto se llamen republicanos, socialistas ó realistas, anarquistas son y no podrán ocultarlo al recibir los trallazos de la miseria y del dolor. Sin embargo hay que hacer una excepción y ésta corresponde á ciertos de los que se intelectualizan y escalan puestos de relativa emancipación económica, lo que hace que se modifiquen en la forma de sentir y de pensar y formen términos intermedios entre la miseria y la explotación, la libertad y la tiranía.

Por causa de la modificación que se opera en ciertos intelectualizados, se ha hecho todavía más agudo el estado de desconfianza de los manuales, llegando éstos á sentir un recelo general hacia aquellos elementos más inteligentes, incluso de los que por su altruismo y desinterés no dejan de ser fieles á sus principios ni de agitar íntegras sus ideas, por lo que, así que los individuos van poniéndose en condiciones de competir intelectualmente con el enemigo, se ven precisados á salir de las sociedades. Para que los manuales dejaran de sentir esa desconfianza, sería necesario que no se emancipara nadie mientras no se emanciparan todos y que los más inteligentes fueran los más pobres de fortuna.

La propaganda es la forma de esparcir la semilla de las ideas sobre las masas, pero es preciso saber que para que dé buenos resultados necesita estar íntimamente ligada á las sociedades. Porque la propapanda por sí sola, si bien hace adeptos, no unifica las voluntades. Para aunar voluntades, desentrañar el ideal que reside en lo más hondo de los sentimientos del individuo y condensar en un ideal colectivo ese ideal que sienten los obreros, es preciso, además de bajar al taller, á la fábrica, al campo y al fondo de la mina, penetrar en las sociedades para recordar á los individuos, en todo momento propicio, las torturas del trabajo cotidiano y demostrarles que por lo menos hay fuerza de razón y de inteligencia para establecer otro orden social donde todos tengan seguro el pan y nadie se acueste pensando en el día de mañana. En una palabra: es preciso organizar. La mejor forma que hay para hacer una voluntad de muchas, es la organización. Pero no se puede hacer la organización general obrera sin que los intelectualizados se identifiquen con los dolores y miserias de los demás. Y al no poder los organizadores intelectualizados penetrar en las sociedades á fortalecer las organizaciones, éstas estarán siempre en estado de aprendizaje y de descomposición.

Es un descuido muy grande de los organizadores, no tener establecidos lazos directos de solidaridad; así sucede que los mejores de todas las poblaciones, van quedando relegados al desprecio general. Después que gastan los mejores años de su vida al servicio de las sociedades obreras, éstas le dan como recompensa el dictado de ladrón, cosa que no haría el más malo de los burgueses, que por lo menos, siempre daría de comer al que le sirve con buena voluntad. Tiéndase un brazo de solidaridad y ábrase una información general sobre las víctimas de las luchas intestinas obreras y entonces se podrá apreciar la importancia de mi aserto.

Para ser buen organizador, se necesitan muchas condiciones que son pocos los que las tienen, y ciertos conocimientos que sólo pueden adquirirse en plena lucha, arriesgando la libertad y la vida, condiciones y conocimientos que no detallo por no hacer demasiado largo este trabajo, pero que son pocos los que reunen esas facultades. Y de estos pocos, son los menos los que llegan á ello con prestigio suficiente para poderse hacer escuchar, porque nadie es tan temido y calumniado por el enemigo como el organizador. Y si llegan y lo consiguen, cuando está el movimiento en su punto más culminante, entonces los elementos organizados se espantan de su propia obra y huyen. El organizador queda en el vacío frente al enemigo y éste se ensaña en la víctima que persigue, cuyos méritos no serán reconocidos por los suyos hasta después de muerto.

La asociación es muy conveniente para hacer hombres libres, emancipándoles de los prejuicios adquiridos en la familia y en la Sociedad. Pero una vez con criterio propio el individuo, no debía confiar á la colectividad la defensa de su personalidad. Centralizando en la Asociación la defensa de los individuos, éstos irán perdiendo de día en día la acción de la defensa individual. En cambio, cuando el individuo está habituado á defenderse por sí solo, mucho mejor se defiende al verse ayudado por sus compañeros. Cuando los individuos están habituados á defenderse por sí solos, hay algunos que infunden más respeto á los capitalistas que toda una sociedad.

Al ser la asociación conveniente para hacer hombres libres, debía tomar con interés esa obra, porque el hombre libre es el prototipo del hombre del porvenir. El hombre libre, no se somete de buen grado á nada que no esté de acuerdo con su libre voluntad.

Porque no es bastante llevar en la cabeza un ideal de emancipación toda vez que ello puede obedecer á verse en un estado de pobreza grande ó por fanatismo, ideal que está llamado á desaparecer al cambiar de situación el individuo. Y no será el ideal quien salve ni emancipe, mientras que él no sea propagado, defendido y establecido por hombres libres. Las sociedades serán lo que sean los individuos que las compongan; luego una Sociedad libre, sólo puede ser constituída por hombres libres. Con materiales malos no se pueden hacer obras buenas.

La organización obrera que unos llaman Societarismo y otros Sindicalismo, es un medio también para gastar algunas veces las energías del proletariado sin un resultado positivo; en ello incluyo á los que se orientan en un fin puramente reformista, como á los que de palabra se inspiran en el ideal socialista ó anarquista. No descarto á nadie, porque todos en los hechos aspiran á los mismos fines: aumento de salario, rebaja de tiempo en la jornada de trabajo, sustitución del destajo por el jornal, y emplean los mismos medios de lucha para conseguirlo: la *huelga*, el *boycot* y alguna que otra revuelta, muchas de ellas provocadas por los enemigos para sangrar el movimiento.

El *boycot* puede aceptarse porque es poco costoso aplicarlo y á las veces suele dar buenos resultados.

La huelga parcial es una válvula de escape, por donde se disipan las fuerzas acumuladas; ella da orígen á grandes luchas intestinas por las que se disgregan los elementos unidos. Por la huelga parcial se va á grandes derrotas y tragedias, donde á cambio de no ganar nada, se suelen perder los mejores luchadores y se apartan del movimiento á los que sólo buscan la mejora inmediata. Y caso de ganar una huelga, ¿qué se obtiene? ¿Aumento en el salario? ¿Rebaja en la jornada de trabajo? ¡Simples reformas no equivalentes á las energías gastadas para obtenerlas, susceptibles de que el patrono vuelva á quitarlas! Y aunque el aumento del salario y la rebaja de tiempo en la jornada subsista, de poco sir-

ven, porque el patrono sube los artículos producidos. Esta clase de reformas es como no engañarse á sí mismos los obreros, porque el único contribuyente es siempre el que trabaja y produce para los holgazanes y parásitos. ¡Y á esto se le llama acción directa contra el capital!...

Sin que discutamos ahora si es ó no acción directa contra el capital la *huelga* y el *boycot*, es preciso reconocer que es *la acción indirecta* de ir por la emancipación general de los que trabajan y gimen bajo el yugo de la odiosa explotación.

La huelga llamada general, con poca diferencia, surte los mismos efectos de la parcial, debiendo hacer presente, que no entiendo por general el paro de todos los obreros de una población, porque más que el de general, le corresponde el nombre de huelga local. La huelga general es otra cosa.

La huelga general es un ideal de lucha vislumbrado por algunos organizadores; es el fin de la Sociedad capitalista; la toma de posesión por los obreros de la tierra y de los instrumentos de trabajo, para comenzar otra vida donde todo el que consuma trabaje y todo el que trabaje consuma.

Pero esta huelga general ha de ser precedida de la organización general de las sociedades y de todos ó la mayor parte de los obreros del mundo. Mas la inexperiencia ha hecho que algunos individuos y sociedades hayan querido proclamar la huelga general sin organizarla ni pensar en la previa preparación que necesita. Tanto se ha hablado de esta palabra que á cualquier cosa se le llama huelga general. ¡Hasta los políticos hablan ya de huelga general! Y he aquí que por causa de las malas interpretaciones, se considera ya casi fracasada esta huelga general que todavía no ha sido planteada.

El trabajo á jornal, es otro motivo por el cual se promueven algunos conflictos. Y aquí vemos á las sociedades obreras queriendo quitar el destajo para establecer el jornal, siendo una forma de trabajo tan tiránica como la otra, con lo que sólo consiguen legalizar el salario. Es un ilogismo, que obreros que deseen emanciparse del salario, se asocien para reconocerlo y legalizarlo. Siendo las sociedades obreras como están, armonizarán lo que sin ellas no podría armonizarse: el capital y el trabajo.

Por todo lo dicho, no quiero ni remotamente suponer que el obrero no deba asociarse; al contrario, debe trabajar constantemente por fortalecer, generalizar y perfeccionar la organización, hasta llegar á la organización general, única forma de llegar á conseguir la posesión de la riqueza social. Lo que sí quiero afirmar y he hecho todo lo posible por demostrarlo, es que tal como están organizadas las sociedades obreras, no se perpetuará, pero sí se prolongará la explotación.

M. SANCHEZ ROMASANTA

Fragoso (Cuba)

PRO CULTURA

Mucha gente hay *con rabo* todavía:
sobrios de urbanidad y de razón,
pródigos en descaro y grosería,
capaces de burlarse de un Solón...
á lo mejor acusan nostalgia
por su ausente *hotentótica* región...
sin percatarse de lo cierto que es
que *el ser bravo no empece el ser cortés.*

EMILIO GANTE

Confesión de déspota

La Academia de Lyon propuso para el curso del año 1790, el siguiente tema:

Determinar las verdades y los sentimientos que más importa inculcar á los hombres para su felicidad.

Del discurso de uno de los candidatos extraemos los siguientes pasajes:

«El hombre ha nacido para ser feliz. La naturaleza, madre ilustrada, le dotó de todos los órganos necesarios al objeto de que fué creado. La felicidad, pues, no es más que el placer de la vida más conforme á su organización.—Nuestra organización animal tiene necesidades indispensables: comer, dormir, engendrar... Un alimento, una cabaña, vestidos, una mujer, son, por tanto, de extricta necesidad para ser felices. Nuestra organización intelectual tiene apetitos no menos imperiosos y cuya satisfacción es mucho más preciosa. En su completo desarrollo consiste verdaderamente la felicidad.» — «El hombre, al nacer, trae consigo derechos sobre la parte de fruto de la tierra necesarios á su existencia.»—«Da una mirada en torno suyo y ve la tierra, repartida entre pocos manos, que sirve de alimento al lujo y á la superfluidad: entonces se pregunta cuáles son los títulos de sus poseedores; ¿por qué lo es todo el ocioso y nada el que trabaja?»

—«Corre á casa del ministro depositario de su confianza, le expone sus dudas... Hombre, le responde el sacerdote, no reflexiones jamás sobre la existencia de la sociedad... Dios lo dirige todo... Abandónate en manos de la Providencia... Esta vida no es más que un viaje. Los decretos de la justicia divina no se escrutan... Cree, obedece, no razones nunca y trabaja: he aquí tus deberes.» Una alma digna, un corazón sensible, dice la razón natural, no pueden quedar satisfechos con semejante respuesta. Entonces va con sus dudas é inquietudes á otra parte.

Llega á casa del más sabio del país, un abogado: «Hombre sabio—le dice—se han repartido los bienes de la comarca y nada me han dado á mí. El hombre sabio se ríe de su simplicidad, le conduce á su despacho, ya en él, de acta en acta, de contrato en contrato, de testamento en testamento, le prueba la legitimidad de los repartos de que se queja.— «¡Cómo!, ¿estos son los títulos de estos señores? — grita indignado.— Los míos son más sagrados, más indiscutibles, más universales; se renuevan con mi respiración, circulan con mi sangre, están escritos sobre mis nervios, en mi corazón; es la necesidad de mi existencia, y sobre todo de mi felicidad.»

El discurso está firmado: *Napoleone Di Bonaparte.* El gran bandido corso tenía entonces veintidós años.

El coste de la paz armada

En *La Bataille Syndicaliste* hallamos los siguientes datos:

«(De 1887 á 1908 la paz armada, descontando los gastos de la guerra del Transvaal y de la ruso-japonesa, cuesta *ciento cuarenta y cinco mil millones de francos...*

»Contando el importe de los programas en proyecto y en curso de realización en todas las naciones europeas, se calcula en *cien mil millones de francos* lo que en diez años se arrojará al golfo de la paz armada.»

Imposible darse cuenta de lo que esas cifras significan.

Lo cierto es, han de pensar los trabajadores, que ese dinero, que es producto de nuestro trabajo, se emplea en dominarnos y en tenernos dispuestos á sacrificarnos por nuestros explotadores.

Significa además que los Estados obligan á las Naciones á vivir en perpetuá desconfianza, y que todos los beneficios del avance de la inteligencia humana se esterilizan para sostener esos monstruosos ejércitos tan terriblemente armados.

Inútil calcular los beneficios que con ese dinero aplicado á la educación de la infancia, al adelanto científico y á la creación de organizaciones para el bienestar y para el progreso en sus múltiples manifestaciones podrían crearse, sostenerse y ampliarse; todas las fuerzas vitales de cada nación se supeditan á la idea de tener en tanto más de poder destructor que la nación vecina.

He ahí adonde nos han conducido las burguesías nacionales y nacionalistas.

Estamos en un callejón sin salida.

La guerra se viene aplazando diariamente con remiendos, con *modus vivendi* pasajeros; pero los efectos y la pólvora seca, gráfica expresión que significa estar á punto de pelear, siguen consumiendo millones y millones para mantener hombres en ociosidad permanente y reparar y renovar armamentos, y se prevé el plazo en que no se podrá sostener, y se teme el choque imprevisto que produzca en el momento menos pensado una conflagración.

Tal es el reinado de la burguesía.

A tal punto ha llegado de su inmenso fracaso.

El proletariado, su sucesor, corresponde poner fin á tan desastroso dominio.

El programa de La Internacional, cada día más oportuno, más eficaz, más grandiosamente humano, se impone con avasalladora urgencia.

Piense en ello cada trabajador, cada grupo de trabajadores, y todos juntos determinemos nuestra voluntad á poner fin á tan inmenso derroche de vidas y de riquezas.

Y la paz asegurada será nuestra obra y nuestra recompensa.

ANSELMO LORENZO

Del ambiente castellano

Por la verdad y por la vida

Hace poco más de un año que se ha fundado la Escuela Moderna de Valladolid. Relato de una vez las vicisitudes económicas y aun de índole ética porque atravesó su fundación, representaría un enorme esfuerzo del intelecto y supondría un gran dósis de paciencia nada más de que no soy capaz, para estampar en cuartillas contadas el cúmulo de sinsabores y zozobras pasadas, y la suerte de obstáculos, como ha habido que vencer para establecer en esta vieja é hipócrita urbe un centro de educación libre, odiado por muchos, despreciado por más.

Haremos algo de retrospectiva historia. Los compañeros y los hombres conscientes, cuantos por la cultura luchan y por la educación se preocupan, deducirán observaciones y hechos sobre la efectividad progresiva de la democracia castellana, y sobre el papel que están llamados á representar en la dirección del pensamiento, todos los sedicentes é inviolables redentores de los partidos de la política avanzada vallisoletana; para quienes el combate incesante contra el error y la rutina, la generosa labor que dignifica y ennoblece las almas, el horror á una vida de sacrificio altruista, magnánima, enfrente de la traición ó el bochorno, les obliga á buscar la dulce miel en el sopor conspicuo de la inanidad, que les produce su apatía y su desprecio, su indolencia y su estoicismo, por los grandes ideales de la libertad y la cultura humana.

Bien sé yo los disgustos que el hablar alto y claro me va á acarrear. Pero juzgo á la vergüenza como patrimonio de las almas muertas, y considero como galardón sufrir todas las consecuencias por buscar la verdad, antes que no atrevernos por miedo á sufrir injusticias y á combatir la maldad. Soy de los que desciendo, parodiando á Prat, á las profundidades del mar á buscar la concha perlera del idealismo, primero que dejarme morir de inanición del vivir convencionalista á caer inerte y abyecto sobre la amarillenta playa de la pasividad é inacción cobardes.

Catorce meses van pasados desde que un grupo de obreros viene trabajando por el desarrollo y prosperidad de esta escuela.

Tenaces, venciendo obstáculos, cobardías, desconfianzas zoquetes y burlas de la chusma degradada, este puñado de bravos luchadores hicieron una intensa labor de propaganda en los talleres de los ferrocarriles del Norte, establecidos en esta, que dió por resultado la formación de un núcleo de nuevos protectores, cuyo número no pasó de 200 (á pesar de contarse unos tres millares de obreros), y que ha descendido á poco más de 100, por campaña miserables é insidiosas de los que hacen gala de la hipocresía de la más baja laya, que por aquí medran y abundan.

En ese espacio de tiempo se recaudó por donativos voluntarios entre diferentes personas la suma de 1.237 pesetas. Cantidad exigua donde *se dice* existen fuertes núcleos democráticos, y donde los casinos republicanos explotan con impudicia la inmoralidad del juego que les produce pingües rendimientos.

Las cuotas de los socios protectores, ascendían en catorce meses, á 1.863'80 pesetas; que debo pagar yo de mis modestos honorarios de 166 pesetas y céntimos mensuales, por evitar á la sociedad y á la escuela el sonrojo de que se los lleven por deterior cumplimiento en el pago.

Los gastos generales (local nuevo, luz, mecheros, limpieza, arreglo del local, etc., etc.) importan 376'45 pesetas en los catorce meses. Y la partida de mis honorarios y los de mi compañera suman 2.552'60 pesetas, adeudándosene aún más de quinientas á deducirse las diferencias de sueldo entre lo percibido por ambos en nueve meses, y las doscientas cincuenta que en realidad deberíamos percibir y cobrar.

Suman, pues, los gastos líquidos 6.661'05 pesetas, que deducida la edición de los ingresos arroja un déficit natural, sin incluir la partida de deudas, de 2.046'25 pesetas: vergonzoso en un pueblo titulado liberal y demócrata, republicano, etc., que se batió en *Julio último*, en las barricadas, por la libertad y el progreso, y que derrocha en vino, en juego y en prostitutas, estipendios considerables que debieran emplearse, no ya en instruirse, sino hasta en la higiene de sus calles vetustas y antiestéticas.

Para conjurar esta situación y cumplir lo pactado con cuantos nos facilitaron material de enseñanza y escolar: D. Mariano Fernández Cabas, abogado y diputado provincial republicano; D. José Garrote Tebar, médico y futuro acaudalado propietario; D. Félix Domingo Calvo, médico también, todos de posición desahogada y cómoda, de republicanismo ardiente, proporcionaron á la sociedad varios anticipos reembolsables (á más del importante que primero dieran), para pagar lo que faltaba, sacrificando su peculio respectivo en la adquisición de pesetas, que importa la tercera parte del déficit transcrito.

La masa estúpida de los indiferentes, los múltiples y astrosos miserables, los pordioseros que nos regatean un céntimo, los mezquinos que entorpecen la marcha económica de esta escuela con sus *pufos* indignos y después con su baba virulenta, ¡qué saben ellos de abnegación, si qué entienden de la generosidad, enfadados por las prácticas de su vida estulta y egoísta?

Quisiera verlos en el puesto nuestro, blanco de todas las injurias, objeto de todas las maldicencias, acosados como felinos de la selva, con el desprecio de los estetas y con las iras de la chusma ineducada y grosera, para ver si flaquean y sentían ese lotimo goce que sólo experimentamos los que estamos poseídos de una convicción arraigada, y colocados por encima de las miserias de su vivir de sapos, los inefables placeres que el ideal proporciona.

Ya van hoy bastantes elementos de juicio para que se comprenda, si he proporcionado más detalles para que se conozca la estulticia de un pueblo, y el egoísmo y la avaricia de la clase privilegiada que á su disposición tiene el capital y la propiedad, y que, sin embargo, no dispone ni aún del amor de una ramera, porque antes no supieron no pudieron merecer otro más levantado.

FEDERICO FORCADA

Valladolid

Grave situación

En 1911, el gobierno del demócrata Canalejas, ha puesto ó consentido dejar poner al proletario español en peor situación que puso ó consintió dejar poner Maura en 1909.

Entonces, algunos centenares de proletarios dejaron su vida en el *Barranco del lobo* para conseguir una indemnización de guerra que ninguno de los allegados de las víctimas participará, de 60 millones.

Cataluña obrera y revolucionaria se indignó y protestó con hechos de la poca estima en que los gobernantes tenían la vida de los españoles.

Los gobernantes vencieron y la revuelta fué vengada sin compasión.

De las fosas resurge el fósforo de los huesos que aún el tiempo no ha podido destruir, de las víctimas caídas de las mazmorras salen los ecos de los enterrados en vida.

Unos y otros nos recuerdan nuestro deber de no olvidarles y nos dicen que aún nos falta algo para cumplir con el nuestro.

Todavía sin cerrar las heridas que el régimen maurista abrió, el canalejismo ha querido aumentarlas y en poco ha estado que la vida de cien mil proletarios no hayan pagado la osadía.

Por el dominio de unas tierras que no nos pertenecen, y que no sabremos administrar, como no lo supimos con otras, que por malos pastores nos arrojaron, un conflicto internacional ha estado expuesto, y aun no podemos asegurar que no esté tale.

Pero si en 1909, el proletariado catalán se opuso á que *civilizaramos* con nuestra pedante sabiduría de analfabetos á los que supieron ser nuestros superiores setecientos años, con más razón se opondrá hoy, que en la contienda toman parte elementos que no dejan duda á nuestra condición de víctimas.

Si en 1909 el proletariado catalán cerraba el paso sangre para oponerse á las locuras de Maura, en 1911, el proletariado español sabrá oponerse con más eficacia á los tristes designios de Canalejas. Su silencio actual es signo de la impetuosidad de la tormenta Aprieten más y el huracán se desencadenará irresistible.

V. GARCIA

La revolución en Méjico

Del número de 1.° de julio, de *Regeneración*, transcribimos los siguientes detalles de la marcha revolucionaria en Méjico, que como puede verse sigue triunfante á despecho del silencio de la prensa burguesa, silencio que de todos modos no es tan absoluto que no permita se traslusca algo de lo que allí ocurre. Así por ejemplo, hemos podido ver en los telegramas de la prensa burguesa la noticia de haber interpelado al gobierno alemán un diputado á quien telegráficamente se le comunicaba desde Puebla, que los alemanes allí residentes estaban en constante peligro por los saqueos y matanzas que á diario se sucedían.

De esta forma, desperdigadas por acá y por allá, hemos encontrado informaciones que revelan la importancia de la revolución mejicana, á pesar de la prisión de Magón y demás compañeros de la junta revolucionaria, prisión que ni siquiera ha impedido la publicación del periódico.

He aquí las principales noticias á que hacemos referencia:

Los revolucionarios que componen las fuerzas del general Zapata, algo más de 3,000 hombres, están haciendo ya verdadera obra revolucionaria en el Estado de Morelos, con gran alarma de la burguesía (los ricos opresores y explotadores).

Dichas fuerzas han tomado posesión de las tierras de vastas haciendas, entre las que están las importantes Tenextepango, Cuahuixtla, San Carlos y otras, y desde luego han procedido á barbecharlas y á sembrar maíz y otros cereales, llevando siempre sus rifles á la espalda y la canana llena de tiros en la cintura para hacerse respetar.

En Jalapa, capital del Estado de Veracruz, hubo un rudo encuentro entre esbirros y revolucionarios, resultando 11 muertos y 29 heridos.

Algunos días atrás entró sin resistencia á Santiago Tianguistengo, una fuerza de 1,000 revolucionarios que desde luego procedieron á quemar todos los archivos públicos.

No, no es nada. No son más que mil hombres, solamente mil, los que han aparecido en el partido de Cerritos, obligando á latir aceleradamente los corazones de las autoridades, que fingiendo calma dicen:

—No hay cuidado; no es nada; la paz está hecha.

Por correspondencia del compañero José María Rangel, que en compañía del compañero Inés Salazar operan cerca de Ojinaga, en el Estado de Chihuahua, nos informamos de la espléndida campaña que esos leales compañeros están haciendo.

Casi no se ha pasado un solo día en que no hayan tenido al menos un encuentro con las fuerzas federales á las que han hecho numerosas bajas, quedando siempre la victoria de parte de los nuestros. Los combates más notables son los ocurridos en Boquillas, siendo necesario hacer constar que á la nobleza de nuestros compañeros ha respondido siempre la maldad y el crimen de los maderistas.

Los maderistas, cobardes y malvados, enarbolan bandera blanca. Nuestros compañeros cesan de hacer fuego, y, confiados se acercan á los bandidos, quienes los reciben con los disparos de sus fusiles. Casos de este género nos comunica varios el valeroso compañero Inés Salazar.

Los esclavos de la finca de Santo Domingo, propiedad del rico banquero Avelino Montes y de Enrique Muñoz Arestegui, exgobernador del Estado, se levantaron en armas.

Vaciaron la tienda de la finca, destruyeron despues todo lo que pudieron.

En Cacalchén, se amotinaron los peones haciéndose dueños de la situación.

Llegaron fuerzas á castigarlos, pero en vista de las circunstancias los esbirros agradablemente y le enseña á discurrir cientificamente, y á implantar, como dijo Renán, la religión del porvenir, que es la religión de la ciencia.

Después de la conferencia recitó el hermoso diálogo titulado *Galileo*, que es en canto de los alumnos de la escuela de ese nombre; una poesía dedicada á los obreros titulada *A ti;* otra que tiene por nombre *Madre*, otra escrita para leerla en la tumba de Ferrer en el primer aniversario de su fusilamiento.

El compañero que presidía dirigió la palabra al público que llenaba el local excitándoles á que hagan el pequeño sacrificio necesario para implantar en Castellar del Vallés la enseñanza racionalista, al objeto de crear por medio de dicha enseñanza una generación instruida y capaz de cambiar el absurdo régimen social, causa de todas las injusticias.

En Castellar del Vallés

Digna de todo encomio es la labor que en este pueblo vienen realizando un corto número de compañeros propagando entre los trabajadores los ideales emancipadores y muy principalmente sus asiduos trabajos para implantar la enseñanza racionalista, á cuyo objeto organizaron la conferencia que se celebró el día 25 del pasado.

Presidió el acto el compañero F. Poch, quien hizo la presentación del conferenciante, el profesor M. Badía Vidal, quien disertó sobre el tema «Utilidad é importancia de la enseñanza racionalista».

Comenzó manifestando conocer el estado del pueblo, donde predomina el elemento reaccionario, que vive y goza haciendo practicar á los beneficiados de las mercedes reales que nos dan con el sudor de tu rostro», y cotiándose ellos el pan que otros producen, valiéndose para ello de la cobardía del pueblo, que es producto de su ignorancia.

Fustigó duramente á los industriales de la idea religiosa, de la idea política y de la idea económica, haciendo una verdadera disección de todas las religiones positivas y una crítica de la caridad. Explicó el derecho que todos tienen á la educación y de que la producción es superior al consumo, á pesar de lo cual son muchos los productores que carecen de lo más necesario.

Hablando de la enseñanza racionalista, recordó el caso en que visitando Lorenzo Portet una escuela racionalista, decía á los niños: «Xe satisface la enseñanza que se os da, pero es preciso que analicéis lo que os dice el maestro y si ello lo encontráis ilógico rechazadlo; pero si lo encontráis justo sed bastantes valientes é imitad al fundador de esta enseñanza, que se dejó matar sin abdicar de sus ideas.»

Explicó lo que es la enseñanza laica, demostrando que puede ser laica y profundamente religiosa, puesto que el origen de la palabra «laico» no procede de la cosa enseñada, sino del sujeto que la enseña.

Seguidamente demostró las ventajas que á la humanidad reporta la enseñanza racionalista sobre el sistema de enseñanza laico y religioso, explicando también el verdadero concepto de patria, y atacó al caciquismo local, que al igual que el pulpo, extiende sus tentáculos por todos partes acaparando todo el producto del pueblo trabajador. La enseñanza racionalista — dice el conferenciante — terminará con estas desigualdades implantando un régimen de justicia. Esta enseñanza hace al hombre fuerte y sabio, pues lo educa en condiciones de poder trabajar agradablemente y le enseña á discurrir cientificamente, y á implantar, como dijo Renán, la religión del porvenir, que es la religión de la ciencia.

Después de la conferencia recitó el hermoso diálogo titulado *Galileo*, que es en canto de los alumnos de la escuela de ese nombre; una poesía dedicada á los obreros titulada *A ti;* otra que tiene por nombre *Madre*, otra escrita para leerla en la tumba de Ferrer en el primer aniversario de su fusilamiento.

El compañero que presidía dirigió la palabra al público que llenaba el local excitándoles á que hagan el pequeño sacrificio necesario para implantar en Castellar del Vallés la enseñanza racionalista, al objeto de crear por medio de dicha enseñanza una generación instruida y capaz de cambiar el absurdo régimen social, causa de todas las injusticias.

RÁPIDA

¿Oís el seco chasquido, al crugir los puntales que sostienen el maderamen de un viejo edificio? Es la carcoma que corroe sus entrañas con dientes de acero; es el desplome de un vetusto caserón.

¿Oís esos lamentos que simulan las voces de dolor lanzadas por un débil, vencido por la crueldad de un gigante? Pues es el llanto de una víctima de la explotación, el bravo león no le permite seguir revolcándose sobre la horrible mezcolanza de carne de esclavo, horribleminte triturada; lágrimas de huérfanos y gritos de viudas.

¿Oís ese aullido formidable, traslucido en la forma, por palabras de *paz y orden*? Es el instinto del león herido, que ante ataques que durante tantos años se alimentaron con sangre de parias, y hoy ven sus cavernas próximas á ser destruídas por la refulgente hoguera.

¿Oís ese ruido estridente que si no hiere la membrana del tímpano auditivo repercute en el fondo del corazón de los esclavos, y produce sensaciones de placer y de satisfacción? Es el chocar de las armas entre los defensores de la libertad y el negro ejército que defiende las cadenas con que el tirano sujetara al pueblo.

¿No veis como el monstruo busca refugio en las guaridas de los chacales europeos? Pues es que, después de treinta años esclavizó al pueblo, vertió sangre, hizo derramar lágrimas, sembró el exterminio y la muerte.

¿No veis el resplandor que brilla allende los mares, iluminando, allá, en los desiertos de Sahara? Es la revolución social, que avanza magestuosa é impávida, sembrando entre sus lengüecillas de fuego todo un mundo de miserias y crímenes, sepultando entre las páginas sanguinolentas de su historia todo un régimen de monstruosa tiranía.

Sí, es allá, en el país de los *gambusinos*, ó buscadores de *placeres*, en donde ha sonado el grito de guerra, lanzado por los esclavos. Es allá, en Méjico, donde se rompen las cadenas al poderoso empuje de los que hasta hoy las soportaron con estoica resignación. Es allá donde un puñado de luchadores deciden de la suerte de un pueblo y quizá de la de la humanidad. Sí, hermanos, es allá donde se vislumbra un bello horizonte, envuelto en un crepúsculo rojo; es el Méjico de donde soplan vientos de fronda, donde amanece un nuevo día entre las auras de fuego.

RAFAEL RUEDA LOPEZ

Cárcel de Sevilla

PREOCÚPATE

Pueblo que resignado sufres, pueblo que cobarde lloras tu estado, pueblo que continúas víctima de todos los vejámenes, de todas las calamidades, no sabes que, como sacude la lepra que te corroe, sal del letargo en que vives, preocúpate de tu estado.

Abandona esa pereza, esa apatía que te domina, que raya en la estupidez, que es impropia de un pueblo vivo; estudia, lucha, explora y analiza cuanto te rodea; que salgan á la luz todas las miserias, todas las farsas en que se sostiene el régimen causa de tu malestar, el régimen que se tambalea, que se derrumbará tan pronto como comprendas cual es.

Estudia tu situación, comprende cuanto vales y compara tu valía con la que realmente tienen los que te oprimen, los que no lloran, los que pasan la vida en plena orgía, esos que te esquilman, esos que te tienen por materia despreciable, esos que compran tus energías, el sudor de tus brazos, el valor de tu inteligencia por un miserable salario; estudia y analiza.

Observa que no eres el que rotura los campos, el que construye canales, el que edifica palacios, el que teje las telas, el que guía la locomotora, el que aguanta los rigurosos calores del estío y los crudos fríos del invierno, el que, en una palabra, produce cuanto la humanidad necesita, cuanto tu consumes y tus verdugos derrochan.

Obsérvate, compara, piensa que eres el sostén de esta ingrata sociedad, basada en el derecho de la fuerza, favorecida por la ignorancia, pero que á pesar de ser tú el sostenedor de ella con todas sus infamias, te condena á sufrir privaciones de todo género, te somete á ser un instrumento, á que sus pasiones, de sus caprichos avaros ó criminales.

Pueblo; deja de ser instrumento, preocúpate.

Abandona convencionalismos, mejor dicho, estudia, que ante el estudio los convencionalismos desaparecen, cual desaparece la niebla ante la claridad del Sol, que desaparecen las divinidades ante la ciencia; estudia la posición de todos los que en la holganza vivea, de los que gastan y derrochan, y deducirás que sus lujos, sus comodidades, sus despilfarros y orgías, no es fruto de encanto, no es fruto de su trabajo, sino del tuyo, de tus privaciones, de tus miserias.

Estudia y piensa lo que sería de esas bandadas de vagos endiosados que llamas políticos, de esas de astutos y avaros burgueses, de esas compuestas de desapensivos que hacen leyes que te encadenan, de esas que componen instituciones que sólo sirven para sostener infamias y mentiras, para matarte valiéndose de tus hijos, de esas que atrofian tus cerebros preparándolos para que sean objetos más fáciles á la explotación, amenazándote con el castigo de unas divinidades que sólo existen donde falta la luz, que sólo se tienen nociones de lo que es la naturaleza; piensa, piensa qué sería de un núcleo, de una masa, de un pueblo compuesto de esos elementos; piensa qué sería de una humanidad compuesta de banqueros, de magistrados, de militares, clérigos, etc.; piensa quién producirá en esa familia el pan, las comodidades, el lujo; piensa de que tales individuos hacen alarde; piensa que sería de ellos si tú les negaras tu concurso, si tú te preocuparas y analizaras de qué te sirven, si dejaras de ser bestia de carga, cosa explotable; piensa, piensa que de tu pensar depende puedas sacudir el cúmulo de calamidades que te rodea, los vejámenes de que eres objeto, las privaciones y escaseces á que estás expuesto; piensa, pueblo, piensa, que de tu pensar depende la humanidad nueva, la humanidad sin categorías, sin hombres sobre hombres, la humanidad en consonancia con las leyes de la naturaleza.

MANUEL SÁINZ

Madrid

Nuestro folletón

Próximo á terminarse la obra «Arlequín el salvajo» estamos traduciendo, para publicarla en la misma forma, el hermoso drama de carácter social «La Jauja».

Los compañeros que nos han manifestado deseos de que publicáramos estas obras en forma encuadernable, sepan que no lo hacemos para evitarnos reclamaciones de las casas editoriales, ó de tener que pagar derechos de publicación.

Por la verdad

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD.

No por el deseo de armar polémicas que á nada conducen, si no es á gastar las energías en fruslerías ridículas en lugar de emplearlas todos los conscientes en derrumbar el edificio capitalista; pero como en el número 73 del semanario TIERRA Y LIBERTAD y en el artículo «Desfiguraciones» se hace al relato de la última huelga general de esta ciudad, aparecen muchas inexactitudes, para que la verdad resplandezca, sin apasionamientos y con serenidad de juicio, voy á permitirme hacer algunas aclaraciones.

En primer lugar quiero hacer constar que la última huelga general de Zaragoza ha sido un movimiento hermoso, de innegable trascendencia y al cual hasta la prensa burguesa ha concedido gran importancia desde el primer día, lo cual demuestra que no sólo los sicarios del capital imponían la anormalidad; es cierto que no el primer día el paro fué completamente general y si fué creciendo cada día; más si fué lo suficiente importante para inspirar recelo á las autoridades y á la burguesía, como lo prueba el imponente alarde de fuerzas desplegadas para evitar á toda costa las coacciones y por ser tan unánime el paro fueron retirando bastantes fuerzas, viendo que no había necesidad de coacciones ante el ambiente favorable á la huelga general; esto demuestra que la huelga no fué tomada como consecuencia, pues un movimiento huelguístico en el que se prohibe hasta el vitar amigablemente al paro y éste se consigue muy general sin alteraciones de orden demuestra hasta la evidencia que es vez de indiferencia ó entusiasmo lo que excita.

Además estas afirmaciones están en oposición á lo que después se afirma en dicho artículo del calor y entusiasmo de los concurrentes al mitin; por otro lado no comprendo como escribir el artículo sino rectificarlo, no quiero hacer resaltar sus contradicciones.

En cuanto á que en los mitins se echara agua fría en los ánimos, sencillamente es con toda entrañable inexactitud, pues si bien no pueden ser modelo de retórica estos actos, donde sólo los obreros exponen su leal criterio, en cambio el estar todos los trabajadores de la ciudad, sin apenas odiosas ley de jurisdicciones demuestra que no la blandura inspiró sus discursos sino el deseo de que el obrero sica es su reivindicación.

Si la huelga de ferroviarios es gracias por actos de rebeldía y no tratar de rebajar el mérito de esos buenos compañeros quiero hacer constar que ya antes se habían ganado otras por el mismo procedimiento, pues la huelga de las mujeres del tranvía se debió á que se cansaron de las huelguistas y las tejedoras no cobraron un céntimo en concepto de dieta, siendo precisamente rebelde y no pacifista el carácter que van tomando las huelgas, pues no es que se tienen por materia despreciable, esos que compran tus energías, el sudor de tus brazos, el valor de tu inteligencia por un miserable salario; estudia y analiza.

Observa que no eres el que rotura los campos, el que construye canales, el que edifica palacios, el que teje las telas, el que guía la locomotora, el que aguanta los rigurosos calores del estío y los crudos fríos del invierno, el que, en una palabra, produce cuanto la humanidad necesita, cuanto tu consumes y tus verdugos derrochan.

Obsérvate, compara, piensa que eres el sostén de esta ingrata sociedad, basada en el derecho de la fuerza, favorecida por la ignorancia, pero que á pesar de ser tú el sostenedor de ella con todas sus infamias, te condena á sufrir privaciones de todo género, te somete á ser un instrumento, á que sus pasiones, de sus caprichos avaros ó criminales.

Pueblo; deja de ser instrumento, preocúpate.

Abandona convencionalismos, mejor dicho, estudia, que ante el estudio los convencionalismos desaparecen, cual desaparece la niebla ante la claridad del Sol, que desaparecen las divinidades ante la ciencia; estudia la posición de todos los que en la holganza vivea, de los que gastan y derrochan, y deducirás que sus lujos, sus comodidades, sus despilfarros y orgías, no es fruto de encanto, no es fruto de su trabajo, sino del tuyo, de tus privaciones, de tus miserias.

Estudia y piensa lo que sería de esas bandadas de vagos endiosados que llamas políticos, de esas de astutos y avaros burgueses, de esas compuestas de desapensivos que hacen leyes que te encadenan, de esas que componen instituciones que sólo sirven para sostener infamias y mentiras, para matarte valiéndose de tus hijos, de esas que atrofian tus cerebros preparándolos para que sean objetos más fáciles á la explotación, amenazándote con el castigo de unas divinidades que sólo existen donde falta la luz, que sólo se tienen nociones de lo que es la naturaleza; piensa, piensa qué sería de un núcleo, de una masa, de un pueblo compuesto de esos elementos; piensa qué sería de una humanidad compuesta de banqueros, de magistrados, de militares, clérigos, etc.; piensa quién producirá en esa familia el pan, las comodidades, el lujo; piensa de que tales individuos hacen alarde; piensa que sería de ellos si tú les negaras tu concurso, si tú te preocuparas y analizaras de qué te sirven, si dejaras de ser bestia de carga, cosa explotable; piensa, piensa que de tu pensar depende puedas sacudir el cúmulo de calamidades que te rodea, los vejámenes de que eres objeto, las privaciones y escaseces á que estás expuesto; piensa, pueblo, piensa, que de tu pensar depende la humanidad nueva, la humanidad sin categorías, sin hombres sobre hombres, la humanidad en consonancia con las leyes de la naturaleza.

MANUEL SÁINZ

Madrid

Nuestro folletón

Próximo á terminarse la obra «Arlequín el salvajo» estamos traduciendo, para publicarla en la misma forma, el hermoso drama de carácter social «La Jauja».

Los compañeros que nos han manifestado deseos de que publicáramos estas obras en forma encuadernable, sepan que no lo hacemos para evitarnos reclamaciones de las casas editoriales, ó de tener que pagar derechos de publicación.

"Tierra y Libertad" diario

Varios compañeros han propuesto una iniciativa acerca la necesidad de hacer diario á TIERRA Y LIBERTAD, la que tomamos en cuenta por el interés que merece.

¿Cuán bueno sería que nuestro ideal contara con un periódico diario, por el que los trabajadores supieran cada día lo que en el mundo ocurre y no tener que esperar una semana, como ocurre con la revolución de Méjico, que lo que hoy sucede tardamos un mes en saberlo!

Muchos habrá que, como yo, compran cada día un periódico burgués. Pues todos estos pudieran contribuir á la vida de TIERRA Y LIBERTAD recogiendo suscripciones en cada pueblo y en vez de esperar al mes de enero, empezar la publicación diaria desde luego.

Ya sabe que TIERRA Y LIBERTAD fué diaria en un tiempo: ¿no somos los mismos que entonces, ó es que hemos perdido la fuerza? ¿acaso no es preferible emplear los céntimos en el periódico que nos inculca ideas redentoras, que en el tabaco que noctiza el cerebro y en el alcohol que tanto perjudica?

Háganse cargo de esto los trabajadores y dediquen á la prensa obrera los céntimos que destinan al vicio y conseguirán que TIERRA Y LIBERTAD sea diario.

DIEGO JURADO

Aceptada la idea de que TIERRA Y LIBERTAD sea diario, por muchos compañeros y grupos, procede, sin pérdida de tiempo, arbitrar recursos para esta empresa, bien sea por medio de conferencias, funciones teatrales, rifas y cuentos medios están al alcance de los compañeros y grupos respectivas localidades, para formar el fondo especial para TIERRA Y LIBERTAD diario.

Nosotros anunciamos desde luego la rifa de los seis tomos de la monumental obra de Eliseo Reclús «El Hombre y la Tierra» y de los tres tomos de «El Universo Social», de Spencer, lujosamente encuadernados y en tamaño de folio.

La rifa se efectuará en combinación con el sorteo de la lotería nacional que se ha de celebrar el día 30 de noviembre y se entregarán los libros en la siguiente forma:

Los seis tomos de «El Hombre y la Tierra» al que tenga en su poder el número igual al premio mayor. Los tres tomos de «El Universo Social» al que posea el número igual al del segundo premio.

El precio de cada papeleta será de *diez* céntimos y no expenderemos ninguna sin que haya sido abonado su importe.

El compañero Eleuterio Pérez, de Irún, nos ha enviado una peseta y con ella empezamos la suscripción.

Repetimos lo que dijimos al concretar la iniciativa del compañero Acracio Progreso: el periódico diario comenzará á publicarse el 1.° de enero próximo. Si la cantidad para entonces recaudada fuera insuficiente para llevar á cabo esta iniciativa, los donantes dispondrán el destino que ha de darse á la cantidad recaudada.

Con este objeto, pues, queda abierta la suscripción.

El ocaso de un régimen

Es indudable que el actual régimen llega á su ocaso; no quieren desengañarse los conservadores del mismo y sin embargo es verdad. En el gran desconcierto no saben lo que se hacen, y se precipitan en el abismo. El ejército de los centralizados se apresta á la lucha cada día con más bríos, el inferno gráfico envolvió en la marea de esclavos que se sacuden éstas con violencia, haciendo saltar las cuerdas de opresión que los sujetan.

La chispa revolucionaria salta impetuosa, alumbrando majestuosamente. La vorágine incendiaria lo aniquila todo. La rojiza llama del incendio purifica el ambiente contaminado de las llamas de fuego y los modernos parias marchan hacia la conquista de su libertad, amparados solamente por su propia fuerza. Ved si no á esos valientes hermanos nuestros que luchan allende los mares, allá en aquellas tierras de América, no por el derribo de un tirano para que otro ocupe su puesto, sino por la abolición de unas leyes para sustituirlas con otras, no; los esclavos de Méjico luchan por el derribo de todos los tiranos, por la desaparición de todas las leyes, luchan por la conquista de la libertad en su valor positivo, luchan por romper sus cadenas, no por romper las ajenas. Esa es la lucha del esclavo moderno, ese es el derrotero á seguir para conquistar la libertad, por la que hace tanto tiempo que suspira la humanidad.

El régimen opresor y tiranicida del sanguinario Porfirio Díaz toca á su fin; llega á su ocaso; el orto de la libertad aparece tras el r

Mediante una cátedra libre (la colonia) es como daremos al traste con el factor ó factores de las desigualdades sociales, miserias y calamidades. No exagero la importancia, si no al tiempo Nuestros adversarios verán que es un peligro y una amenaza y ellos se encargarán de darle importancia.

No veré con gusto que nuestros adversarios aprueben el funcionamiento de las colonias—¿estamos?—pero reconocerán que la anarquía es posible é inevitable.

Mi convencimiento nació durante la permanencia en un convento: en él vi que se practicaba la verdadera igualdad; todos vestian igual y la misma moda... eran *uno para todos y todos para uno;* el trabajo bien retribuido; un llavin que cada uno tenía ó le prestaban servía para cerrar y abrir todas las dependencias de la casa, lo mismo la bodega que la despensa, dibujo, música, huerta, imprenta, jardines, etc., etc.; no había más privilegios; el más anciano más humilde, más laborioso é interesado para la prosperidad y grandeza de la casa; todo era alegría, jamás hubo una riña.. eso sí, que conste: era ¡el colmo de la holgazanería!

¿Hay algún pesimista ó alguien que dude de la armonía que habrá entre los colonos? Creo que no, pero por si acaso, recordaré al lector que en la milicia (aparte la disciplina) los que eran antes desconocidos por separarles un pedazo de tierra, la región, la provincia, la ciudad, el pueblo, después de reunidos todos en un mismo cuartel y pasar penas y alegrías, viene la efusión, fruto que da el alternar unos con otros; se hacen tan amigos que sería difícil distinguirlos de los verdaderos hermanos, pero sólo son compañeros y amigos, inseparables y entrañables. Han olvidado ya las distancias que les separaban, y ahora más bien parecen gente de un mismo pueblo ó barrio, que babeles.

Estos son los prodigios de una congregación ó comunidad: *hacer á todos los hombres hermanos.*

***

Se están haciendo muchos trabajos para la implantación de una *colonia libre* en España, cuyos trabajos iré dando á conocer, por si á alguno le es simpática la idea. Animo y que no desmaye.

A trabajar, pues y adelante.

F. ABELLA COLL

Barcelona.

A los trabajadores en general y particularmente á los de Fernán-Núñez.

A vosotros me dirijo, puesto que sois los más explotados por la fiera burguesa; á vosotros que encorvados continuamente sobre la tierra laboráis la fortuna de vuestros explotadores para que con más fuerza puedan odiaros y perseguiros; á vosotros, que veis el cruel comportamiento de vuestros tiranos y no osáis alzar la frente siquiera para dirigirles ni aun una mirada despreciativa y rebosante de odio que les indique la rebeldía que existe dentro de vuestro ser; que soportáis con la vil resignación del esclavo la pesada carga de la injusticia social sin reconocer que todos los hombres al nacer vienen asistidos de iguales derechos é iguales deberes, y que esas distinciones artificiales son hijas de la astucia, del robo y del engaño á que unos hombres por la ley de la fuerza sometieron á otros más débiles, perpetuándose desde entonces el derecho de propiedad, la autoridad despótica de los menos sobre los más y todas las instituciones convenientes á los dominadores y perjudiciales á los dominados.

¡Ah, queridos compañeros del trabajo! meditad algo sobre vuestra situación económica y social y veréis la gran cobardía de que estáis poseídos; sentiréis renacer en vuestra sangre esa agitación efervescente que produce la ira; dirigiréis una cariñosa mirada hacia vuestros hijos y al evocar los tristes recuerdos de vuestros pesares, de vuestras fatigas pasadas sin haber podido conseguir una alimentación más sana y nutritiva y mejor vestido para aquellos seres queridos, producto de vuestros organismos, también magullados por el trabajo brutal y el hambre crónica, os veréis revestidos de valor, porque las fibras de vuestro corazón habrán sido tocadas por la sensación moral que vuestros nervios habrán conducido á vuestro cerebro. Y así, alentados por vuestro propio pensamiento, debéis buscar unos á otros para cambiar impresiones y tratar de algo que mejore vuestra situación, pues carecerá de amor propio todo hombre que por cobardía, por negligencia ó preocupaciones estúpidas no luche por su existencia, rebajándose, además, á todos los seres de la creación, por sus groseros instintos ó por su poco amor á la vida.

A la lucha por la emancipación, por la libertad que es la anarquía; sí, la anarquía, único ideal capaz de libertar al mundo humano de sus podredumbres, de sus infames tiranos y de todo lo que produce malestar sobre el planeta tierra.

M. J. R.

Fernán-Núñez

Suscripción para ayudar á los libertarios mejicanos

Suma anterior. . 1.584'60 pesetas.

Alicante.—M. Clario 0'15; M. Pérez 0'10; F. Alemán 0'25; D. Pérez 0'15; F. García 0'10; R. Logor 0'25; M. Pastor 0'15; J. Mol 0 0'10; L. García 0'15; J. Pérez 0'20; V. Aliaga 0'10; A. Sirvent 0'10; A. Sanchez 0'15; E. Casarrubia 0'10; V. Lillo 0'15; M. Pastor 0'10; A. Pineda 0'10; F. Mercier 0'25; un voluntario 0'10; M. Lopez 0'05; Nom de deu 1; varios compañeros 4; J. Guijarro 0'50. Total 8'30

Palamós.—G. Mestres 0'50; D. Zorita 0'50; V. Pascual 0'20; E. Jordi 0'50; R. Marqués 0'50; F. Hernández 0'30; L. Pous 0'25; Planella 0'50; Culubret Viñas 0'50; E. Vigo 0'20; A. Vilá 0'25; J. Vigo 0'25; D. Hernandez 0'25; D. Rovira 0'25; L. Maimí 0'50; L. Plá 0'50; J. Payroli 0'25; un revolucionario 0'25; P. Roselló 0'50; I. Domingo 0'25; A. Ribas 0'25; un descamisado 0'25; un miserable 1; P. Pinedo 0'25; A. Puig 0'25; F. Balló 0'25; Ofelia 0'25, Tomás 0'25; Ramón 0'40; F. Baús 0'50; Libertad 0'15; E. Casas 0'50; M. Pascual 0'25; P. Tosas 0'50; salud, pan y libertad 0'25; R. Caballer 0'25; J. Bertrant 0'20; J. Sahalí 0'25; J. Vidal 0'25. Total 13'45.

Asquerosa.—C. Valenzuela 0'30; G. Garcia 0'10; N. Aguilera 0'50; A. Vilches 0'50; uno sin Dios 0'25; F. López 0'40; J. Berbel 0'25; A. Jiménez 0'40; J. Caballero 0'25; M. Lopez 0'05; M. L. Escalona 0'10; L. L. Escalona 0'10; José Fuentes 0'10; R. Ortega 0'30; A. Castro 0'25; B. Rodríguez 0'15; uno que desea estar con ellos 0'15; F Lopez 0'15; M. Castro 0'10; A. García 0'50; A. Cava 0'25; F. Hernandez 0'15; E. Benavides 0'25; F. Fernandez 0'25; F. Bolivar 0'10. Total 6'30.

Logroño.—V. Segura 0'25; un exsacristán 0'25; P. M 0'60; G. J. 0'50; A. L. 0'50, L. B. 0'30; un denunciado por el clero 0'45; B. J. 0'45; J. J. 0'50; M. S. 0'45; J. M. 0'25; J. L. 0'50; uno que no fuma ni bebe 0'55. Total 5'75.

La Línea.—7.ª lista: J. Chacón 0'40; J Monte 0'30; J. García 1; C. Pérez 0'50; M. Honda 0'50; A. Sanchez 0'50; Naranjo 0'25; J. Silverio 0'40; J. Chacon 0'30; G. Barranco 0'30; A. Liranzo 1; A. Sanchez 0'30; cualquiera 0'25. Total 6.

Málaga.—J. Mingorance 5; A. B. 0'50; José García 0'50; J. Villodre 0'50; M. Alcaide 1; R. Pérez 0'50; J. B. Gutiérrez 0'25; J. Lopez 2; J. Fernandez 0'25; Aniceto 0'50; José M. Peralta 0'25; Juan M. Peralta 0'25; M. D. 1; Uno de tantos 0'20; J. G. G. 0'50; un polvero 0'50; uno 0'20. Total 13'90.

París.—Antonio Giró 0'50.

Logroño.—Federico Echevarría 10.

Cervera del Río Alhama.—Juan Gil 0'25; M. Moreno 0'25; U. Herrero 0'25; J. Ochoa 0'25; B. Pérez 0'25; J. Cordova 0'25; C. Cruz 0'25; V. Miguel 0'25. Total 2.

Pueblo Nuevo del Terrible.—Jesús García 0'50; un compañero 0'50. Total 1.

Las Cabañas.—Cuatro lectores de TIERRA Y LIBERTAD 1.

Gallarta.—Grupo «Acracia» 8; J. Betes 1'50; Total 9,50.

Igualada.—Luis Puig 0'50; Juan Ferrer 0'50; Francisco Noguera 0'50, Total 1'50

Villafranca.—J. Vitori 11'50.

Albi de la Torre.—M F. 0'50; J. F. 0'50; A. M. 0'10; A. G. 0'10; R. C. 0'20; Progreso 0'30; J. M. 0'25.

Collado-Villalba.—Tristán Lobo 0'20.

Benamocarra —F. España 0'25; J. Díaz 0'25; J. Sanchez 0'25; J. España 0'25; A. Díaz 0'25. Total 1'25.

Mar del Plata.—G. «Alianza Libertaria» 20.

Tarrasa—Ramón Camons 5.

Ripoll.—Tres compañeros que odian á los opresores y gritan ¡libertad para todos! 0'75.

Palamós.—E. Casas 0'50; D. Zorita 0'50; G. Mestres 0'50; L. Pous 0'25; R. Marqués 0'50; D. Hernandez 0'25; E Jordi 0'50; J. Vidal 0'50; F. Hernández 0'30; Planella 0'50; J. Domingo 0'15; J. Pavroli 0'25; un proletario 0'25; un nuevo revolucionario 0'25. D. Rovira 0'25; C. Font 0'25; Ofelia 0'25; ahora empieza la revolución 0'15; A. Vilá 0'25; J. Puntas 0'50; Sabaté 0'25; Roselló 0'25; L. Plá 0'25; Escofet 0'25; I. Bach 0'25; un miserable 1; E. Vigo 0'10; un partidario de la revolución social 0'25; Maymí 0'25; F. Balló 0'50; L. Pagés 0'45; F. Baús 0'50. Total 10'90.

Montoro.—P. Madueño 0'15; uno que desea que triunfen 0'20; I. Barbado 0'25; un explotado 0'20, y su compañera 0'15; uno 0'20; R. Rodríguez 0'25. Total 1 40.

Irún.—Eleuterio Pérez 1.

Sabadell.—Recaudado entre varios 19'70.

Barcelona.—García 0'30; M. G. 0'75; R. C., compañera, 0'25; M. C id. 0'25; R. B. id. 0'25; D. Carrasco 0'25; A. Torres 0'25; sobrante de una excursión á Moncada 1'40; Boti 0'25; uno 0'10; Prats 0'50; Sigró 0'10; Cot 0'10; un fracasado de amor 0'25; Juan Sabaté 0'30; un gachó 0'15; un samideano 0'20; A. Castells 1'20; A. Bonet 0'25; un compañero 0'25; ¡abajo los tiranos! 0'25; J; Rosell 0'10; S. Cervera 0'25; I. Rayo 0'10; J. Pedrola 0'25; J. P. 0'25; E. Pons 0'50; V. Riera 0'25; V. del Socorro Marchon 0'50. Total 8'10.

Un grupo de obreros del muelle 5; F. Masdeu 0'50; Grupo «Sin nombre» de San Andrés 1'50; Custodio Ródenas 0'50; varios compañeros 1'25; G. «Arte y Cultura» 10; J. T. 1; F. Valdepeñas 0'35; R. Claret 0'2 ; un francés 0'25; F. Masdeu 0'50. Total 21'10.

F. R. 0'25; cabeza hueca 0'50; García 0'30; señor dinamita 0'50; S. G. 0'30; S. Salseng 0'30; Vergara 0'30; M. Gonzalez 0'25; J. Sabaté 0'30; un gachó 0'15; un samideano 0'20; Sixto 0'30; María Juan 0'25; compañera M. C. 0'50; Id. R. C. 0'50. Total 4'90.

Total general 1.751'55

(Continúa abierta la suscripción).

Maremagnum

DESEO LIBERTARIO.—He ahí expresada en dos palabras la síntesis de la vida.

Desear libertad, sobrepasar los umbrales de esta mala vida, fué siempre obra de los cerebros sanos, de los corazones puros, de los hombres hércules.

Deseo libertario, nacido al calor de entusiasmos viriles, está llamado á tocar el corazón de esta vida encanallada; está llamado á arrancar de las fauces dominadoras la presa proletaria; está llamado á clausurar las tabernas, suprimiéndoles los clientes; los cuarteles y los antros de corrupción; está llamada, en fin, á dar el hachazo final á todo lo que tienda á perpetuar la negación de la vida.

Deseo Libertario, al ingresar en la Federación «Los Egoístas», saluda á todos los íntegros.

Dirección: H. García, Corozal, Canal Zona, Panamá.

—

Reparto del dinero recaudado por la Federación de grupos é individuos libres del Itsmo de Panamá.

«Los Egoístas».—80'60 pesetas (14'70 pesos oro); Pro presos 9'60; *Acción Libertaria* 15; TIERRA Y LIBERTAD 15; *Vía Libre* de la Habana 16; folletos 25; entregado á Comité pro Encarnación Gomez 2 pesos oro.—16'70.

«Los Sedientos».—89'35 (16'55 pesos); pro presos 4'35; *Acción Libertaria* 20; TIERRA Y LIBERTAD 20; *Vía Libre* de la Habana 20; Sagristá 10; «Los Egoístas» 15; entregado á comité pro E. Gomez 1 peso.—17'55.

José Pena Ferreira.—52'25 (9'25 pesos) pro presos 1'25; TIERRA Y LIBERTAD 20; *Acción Libertaria* 20; *Vía Libre* de la Habana 11.

«Los Invencibles».—41 (9'75 pesos); pro presos 4; *Acción Libertaria* 20; TIERRA Y LIBERTAD 20; *Vía Libre* de la Habana 10.

Bernabé Ruiz. — 17'70 (3'25 pesos); *Acción Libertaria* 7; pesos 2'25; TIERRA Y LIBERTAD 5; *Vía Libre* de la Habana 2.

«Gente Nueva». 23'42 (4'15 pesos) presos 2'42; *Acción Libertaria* 10; *Tierra y Libertad* 10; *Vía Libre* de la Habana 1.

«Labor Libertaria».—86'70 (16 pesos); presos 30; *Acción Libertaria* 20; *Tierra y Libertad* 20; *Vía Libre* de la Habana 10; «Los Egoístas 6.

—

¡Tierra! de la Habana aumentará cinco ejemplares en el paquete que envía al grupo «Germinal», de Palamós.

—

Se desea vender la obra completa de «El Hombre y la Tierra», de Eliseo Reclús.

Dirigirse á Sebastián Suñé, calle Grassot, 74, tienda, Gracia (Barcelona).

—

Luis Plaza, de Lisboa (Portugal), desea que *Cultura Proletaria* le envía 30 ejemplares semanalmente á la siguiente dirección:

Luis Plaza, rua do Scl, Santa Catharina, 63, Lisboa.

—

Con el nombre de «Libre Examen» se ha constituído en Pedro Miguel (Panamá) un grupo anarquista con el fin de hacer guerra sin cuartel y poder sacudir el yugo que tan encarnizadamente nos oprimen nuestros tiranos usurpadores de nuestro producto y para que conste que nuestros esfuerzos están á todo alcance, deseamos relacionarnos con cuantos grupos é individuos profesen el ideal netamente anarquista.

La correspondencia á José Novo, Zona Canal, Pedro Miguel (Panamá).

A esta misma dirección enviarán 35 ejemplares *La Voz del Cantero, Acción Libertaria* y *Escuela Moderna.*

—

Los compañeros de Pedro Miguel (Panamá) han recaudado la cantidad de 59'40 pesetas en favor de la propaganda, en la forma siguiente:

Anselmo Fernandez 4'50 pesos; José Sanchez 2'50; el obispo de Panamá 8; un individualista 0'50; Evaristo Bayona 0'50; Victor Osorio 1; Emilio Gonzalez 1; José Casanova 2.—Total 22 pesos Balboa, que son 59'40 pesetas.

—

J. Prat, de Barcelona, se servirá pasar por esta redacción á recoger una carta que se ha recibido para él.

—

Los compañeros que sean aficionados á dibujar pueden cooperar á la confección del «Almanaque de Tierra y Libertad» enviando dibujos que estén en relación con la índole del «Almanaque».

—

Hemos recibido buena cantidad de papeletas de la rifa de un Diccionario Etimológico por don Roque Barcia, cuya obra perfectamente encuadernada consta de cinco volúmenes.

El producto de esta rifa se destina á beneficio de los periódicos *Aurora. Sindicalista,* TIERRA Y LIBERTAD y *Acción Libertaria.*

El sorteo se efectuará combinado con la lotería de Lisboa, del día que se anunciará oportunamente.

Precio de cada papeleta 10 céntimos.

—

El grupo editor «Nuevos Rumbos» (creado con el exclusivo objeto de editar folletos de orientación obrera y libertaria), en vista del éxito que han tenido los dos primeros folletos editados: «Lo Inevitable» de Kropotkine y Juan Grave, y «El problema Urgente» por autor desconocido, prepara actualmente una edición del folleto «Entre Campesinos», de E. Malatesta, el cual, por ser demasiado conocido, no necesita recomendarse.

Los grupos, sociedades y compañeros en general que deseen adquirir dicho folleto, pueden hacerlo al siguiente precio: 1.000 ejemplares 12 pesos; 500 id. 6'50; 100 id. 1'30.

El importe del franqueo por separado.

Para regularizar el tiraje se recomienda hagan inmediatamente el pedido á nombre del grupo, Soriano. 345, Montevideo.

—

Acción Libertaria enviará en lo sucesivo el paquete de Felipe Guardia á la siguiente dirección: calle San Martín, 27, 1.º, 2.ª

El mismo periódico y *Escuela Moderna* darán de baja como suscriptor á Ramón Camons, de Balsareny.

—

Los compañeros que se hicieron cargo del «Archivo Social» ruegan á todos los que tengan que escribirles, que lo hagan á la Lista de correos sin poner otro nombre que el de «Archivo Social», pues son varias las cartas que por venir á nombre de José Vives no nos las entregan en la administración de correos.

—

El compañero Federico Forcada, de Valladolid, ruega á los periódicos obreros y anarquistas de España y del extranjero que con él guardan relación, suspendan todo envío por estar próximo á marcharse de la citada capital castellana. Y á los compañeros de Vilasar les previene sobre su próxima venida á Barcelona.

Donativos

	Pesetas
La Línea.—G. «Al buen fin la buena causa»	3
Heilbron.—Isidoro García	2
Madrid.—Espartaco Alvarez	0'25
Montoro.—Rafael Rodríguez	0'25
Barcelona.—V. del Socorro Morchón	0'25
Total	5'75

Balance del número 72

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes, según correspondencia	250'10
Por venta de periódicos en Barcelona	44'40
Donativos	9'70
Venta de folletos y postales	10
Total	314'20

Gastos

Déficit del número anterior	120'20
Impresión del número 72	280'70
Por franqueo y correspondencia	47'70
Por hacer el correo	14
Gastos menudos	4'95
Dibujo y grabado para el número 73	29
Total	496'55

Resumen

Suman los gastos ptas.	*496'55*
» los ingresos »	*314'20*
Déficit para el n.º 73.	*182'35*

Correspondencia administrativa

Helbrom (Alemania).—I. G. Id. 15; para *Escuela Moderna*, de Joaquín Foix, 7; por donativo 2, y por suscripción tuya 6.

La Línea.—G. «Al buen fin la buena causa». Id. 26; para *Acción Libertaria* 2; para *Justicia* de Gijón 2: para *Solidaridad Obrera* 4: para Méjico 6; para folletos (que no tenemos) 2; para donativo 3, y por paquetes 7.

Collado-Villalba—T. L. Id. 1'20; por suscripción 1, y para Méjico 0'20.

Sarriá.—G. «Amor y odio» 2'50; para Encarnación Gómez 0'25, y por paquetes 0'25.

Sama de Langreo.—J. R. R. Id. 15 por paquetes.

Benamocarra. F. E. Id. 1'80; para Méjico 1'25, y por paquetes 0'55.

Pedro Miguel (Panamá).—G. «Libre Examen». Id. 59'40; para *Acción Libertaria* 25; para *La Voz del Cantero* 10; para *Escuela Moderna* 10; para Encarnación Gómez 4'40, y por paquetes 10.

Fernán Nuñez.—F. R. Id. 1'50; por folletos 0'50, y para *Solidaridad Obrera* 1.

Palma de Mallorca.—J. S. Id. 10 por paquetes.

Cala.—F. H. Id. 0'50 por id.

Elche.—G. «Ser ó no ser». Id. 3 por id.

Tarrasa.—M. T. Id. 13 por id.

Asquerosa.—A. V. Id. 2 por suscripción de F. F. y F. M. M.

Figueras.—G S. Id. 1 por suscripción de I. P. de Fortiá.

La Perade.—C. G. Id. 1'50 por suscripción. Es aventurado mandar dinero en esa forma.

Castellar del Vallés.—B. S. Id. 10 por paquetes.

Mar del Plata.—G. «Alianza Libertaria». Id. 80; para Méjico 20, y por paquetes 60.

Burgos.—F. M. Id. 12 por paquetes. Pagado hasta el núm. 72.

Ronda.—J. de L. Id. 6; por paquetes 4'40; por suscripción de F. N. 1, y por folletos 0'60.

Zaragoza.—D. M. Id. 2 por suscripción.

Palamós.—G. «Germinal». Id. 19'50; para Méjico 10'00; del g. «Rebelión» 5; y para libros 3'60.

Stolberg.—M. S. Se recibió la cantidad que indicas.

Valencia.—*Escuela Moderna.* Tenemos para vosotros 4: de Galera (Gaya) 2; del Centro Obrero de Balsareny 1. y de José Coma 1.

Rio Janeiro.—A. D. Id. 35 que anotamos por paquetes. Escribimos.

Heilbron.—I. G. Id. 15; para *Escuela Moderna* 7 por suscripción de J. Foix; por suscripción tuya 6, y por donativo 2.

Gatún (Panamá). — Federación de grupos. Id. 204, cuya distribución hacemos en «Maremagnum».

Valenzuela.—A. P. Id. 3 por paquetes.

Santa Cruz de Tenerife.—R. G. Id. 20 por paquetes.

Irún.—E. P. Id. 5; por suscripción 1; para Méjico 1; para presos 1; para *Solidaridad Obrera* 1, y para el diario 1.

Lisboa.—L. F. S.—Le abonamos las 10 pesetas á que nos referimos en postal.

Oviedo.—M. M. Id. 5 por paquetes.

Castro del Río.—R. V. Id. 8; por suscripciones 6, y por un libro, que no podemos servir, 2. Dispón de las 2 pesetas.

Montoro.—R. R. Id. 12'15; por paquetes 7; por folletos 2'50; para Méjico 1'40; para presos 1, y por donativo 0'25. Tienes pagado hasta el número 75.

Burgos.—F. M. Id. 3'50; por suscripción 1; para Méjico 0'50, y para encargos 2.

Ferrol.—S. H. Id. 15 por paquetes. ¿Qué folleto pedías?

Alcoy.—V. T. Id. 12'50; por folletos 6'50, y por paquetes 6.

Pedralva.—S. N. Id. 15 por paquetes. Adeudas 1 hasta el número 73.

Murcia.—F. S. Id. 10 por paquetes. No hay el reglamento que pides.

Montesquiu.—J. P. Id. 10; para *Solidaridad Obrera* 9'50, y por paquetes 9'50. Adeudas 7.

Estepona.—R. R. Id. 3 por paquetes.

Tarrasa.—*La Voz del Pueblo.* Tenemos para vosotros 1 peseta de Martín Torres.

Imprenta, Sadurní, 1.—Barcelona.

(8) Folletón de TIERRA Y LIBERTAD

Arlequín el salvaje

COMEDIA EN TRES ACTOS

POR

DELISLE DE LACHEVETIÉRE

TRANSEUNTE. Los salvajes son mil veces más dichosos, porque sólo acatan las leyes naturales y nunca conocieron ni á Cujas ni á Bertoldo.

ARLEQUÍN. Este es un hombre sensato. Tienes razón; en este país sois todos unos tunentes.

TRANSEUNTE. ¿Qué me querrá ese quisque?

ARLEQUIN. Di la verdad. Han tratado de ahorcarte, ¿no es eso?

TRANSEUNTE. Es usted un majadero. A la gente de mi condición no se le ahorca.

ARLEQUÍN. ¡Hombre, me gusta el desparpajo! Ahorcan á otros que valen más que tú. y, sin ir más lejos, por poco me sucede ello á mí.

TRANSEUNTE. ¡A usted! Tendrían motivo aparente de hacerlo.

ARLEQUÍN. Sólo tenían motivos como los de tu país, que nada tienen de razonables. El pillastre de un buhonero vino á ofrecerme sus artículos, y se los tomé amistosamente. Luego me reclamó dinero. Yo no llevaba. Se enojó y yo también y, para castigarle, le pagué con sendos garrotazos. Tales son los motivos. Pero el bribón llamó en su ayuda á otros, para estrangularme. Y me hubiesen despachado en un periquete, á no haberme arrancado de ellos el capitán.

TRANSEUNTE. *(Entre sí.)* Sólo me faltaba eso; dar con un salteador de caminos, que tiene aquí cerca su cuadrilla y su capitán.

ARLEQUIN. ¿Qué refunfuñas ahí?

TRANSEUNTE *(Tembloroso.)* Digo que el buhonero es un granuja.

ARLEQUÍN. Ya lo creo.

TRANSEUNTE. Y tiene usted motivos para hallarse enojado. Adiós, adiós, caballero.

ARLEQUÍN. ¿Adónde vas?

TRANSEUNTE. Voy á reunirme con mi compañía, que no está lejos de aquí.

ARLEQUÍN. No, quiero que te quedes aquí. Me agrada hablar contigo.

TRANSEUNTE. El tiempo me falta.

ARLEQUÍN. Ya lo tomarás; lo quiero.

TRANSEUNTE. *(Para su capote.)* Afortunado seré si el lance sólo me cuesta la bolsa.

ARLEQUIN. Di, ¿eres un hombre honrado?

TRANSEUNTE. Mi profesión es serlo.

ARLEQUIN. Y, ¿cómo quieres que te crea yo, si no me das fianza? Vamos, dámela, y luego hablaremos.

TRANSEUNTE. ¿De dónde quiere usted que la saque?

ARLEQUÍN. Registra bien el bolsillo; que allí las metéis.

TRANSEUNTE. *(Para su capote.)* La cosa no da ya lugar á dudas: tratemos de que nos salga lo menos cara posible. *(En alta voz.)* Voy á complacerle á usted, caballero: tome mi bolsa, es todo lo que poseo.

ARLEQUÍN. Si alguien me la pidiera á mí lo mataría, pues soy un hombre honrado y no necesito prestar fianza á nadie.

TRANSEUNTE. Tiene usted razón. caballero. Adiós.

ARLEQUÍN. Aguarde usted. Me sabe mal tratar así á una persona como usted, que parece tan buena y aprecia á los salvajes.

TRANSEUNTE. Ojalá hubiese yo nacido con ellos. Mis males no hubieran sido tantos.

ARLEQUÍN. *(Devolviéndole la bolsa.)* Toma tu fianza; creo en tu honradez, puesto que te gustaría ser salvaje. ¿No sabes? Yo lo soy. He llegado hace poco á tu país y he observado en él tantos contrasentidos, que dudo se ofrezcan nunca en mis bosques.

TRANSEUNTE. *(Entre sí.)* Me quita un peso de encima.

ARLEQUÍN. ¿Por qué estás tan mohino?

TRANSEUNTE. Porque acabo de perder un pleito.

ARLEQUIN. ¿Un pleito? ¿Qué bestia es esa?

TRANSEUNTE. No se trata de ninguna bestia, sino de un negocio que tenía con un individuo. No sé cómo explicárselo, pero ya sabe usted que en nuestro país tenemos leyes, cuya aplicación se halla encomendada á gente esclarecida y juiciosa.

ARLEQUÍN. Que se llaman jueces, ¿no es eso?

TRANSEUNTE. Sí. Si alguien le quita á usted lo que le pertenece, hay que hacerle comparecer ante los jueces, quienes pesan las razones de usted y las de él para juzgar. Esto se llama un pleito. Intenté uno, diez años atrás, á un hombre que me debía quinientos francos, y ahora acabo de perderlo, después de beneficiar de treinta juicios diversos.

ARLEQUÍN. ¿Por qué treinta juicios en un solo asunto?

TRANSEUNTE. Por causa de los incidentes del expedienteo.

ARLEQUÍN. ¡El expedienteo! ¿Qué es esto?

TRANSEUNTE. El arte de enredar los asuntos más claros, que se hacen incomprensibles, al cabo de seis meses de trabajar en ellos un abogado y un procurador.

ARLEQUIN. Y ¿qué es eso de abogado y de procurador?

TRANSEUNTE. Personas conocedoras de las leyes y del formalismo, es decir, del orden con que hay que presentar los asuntos á los jueces para evitar contratiempos.

ARLEQUIN. Muy bien. ¿Con este formalismo, pues, no habrá que temer contratiempos?

TRANSEUNTE. Al contrario: este formalismo es precisamente lo que los origina.

ARLEQUÍN. ¿Por qué?

TRANSEUNTE. Porque el expedienteo se vale del formalismo para enredar los asuntos.

ARLEQUÍN. Pero, ¿por qué no impiden este expedienteo los jueces, que están encargados de administrar justicia?

TRANSEUNTE. No pueden, porque la ley misma fomenta el expedienteo.

ARLEQUÍN. Es menester que las leyes y el formalismo sean tan confusos como vuestro cerebro. Pero di, ya que los jueces no pueden impedir esa injusticia, ya que sabéis que los abogados y procuradores enredan vuestros negocios, ¿por qué les dejáis intervenir en ellos, majaderos? ¡por vida del... Si yo tuviera un pleito y esos tíos quisieran entender en él, los reventaría.

TRANSEUNTE. ¡No es posible prescindir de ellos! Son gente designada por la ley para presentar los pleitos á los jueces. Uno mismo no puede pleitear por sí.

ARLEQUÍN. ¿Por qué?

TRANSEUNTE. Porque no ha estudiado usted leyes é ignora las formalidades.

ARLEQUIN. ¡Cómo! ¿No puedo pleitear por desconocer el arte de enredar mis negocios? Oye, en pago de tu descaro, podría romperte el pescuezo. ¿Te burlas de mí porque te he devuelto la fianza?

TRANSEUNTE. No me burlo, sino que digo la verdad; las leyes son sabias y los jueces esclarecidos; pero la malignidad de los hombres se aprovecha de la autoridad de la justicia para defender iniquidades. Como se necesita continuamente dinero para un pleito, los pobres no pueden hacer valer sus derechos, y los demás se arruinan.

ARLEQUÍN. ¡Cómo! ¿Decís dinero?

TRANSEUNTE. Es preciso tenerlo siempre en la mano; sino la justicia hace el sordo.

ARLEQUIN. La gente de este país hace dinero de todo. Hasta vende justicia.

TRANSEUNTE. En el fondo la dan; pero la forma cuesta muy cara; pero aquí importa más la forma que el fondo; me arruiné por sostener mi pleito, que pierdo ahora por faltarme la forma.

ARLEQUÍN. ¿Y esto te sulfura?... ¡Vaya si eres un mentecato! Antes bien debieras estar contento.

TRANSEUNTE. ¿Por qué?

ARLEQUÍN. Por haberte quitado de encima una mala cosa, que hubieses preferido perder diez años antes... Por lo que hace á mí, si tuviera que apencar con semejante fondo, lo tiraría al río. Pero, ¿no has dicho que tu pleito era por quinientos francos?

TRANSEUNTE. Sí, amigo.